

## *Ser Museo*

Siempre que entramos en nuestra Capilla nos recibe, siempre que lo necesitamos nos ayuda, siempre que estas triste te da su sonrisa, siempre que estas solo te brinda su compañía, siempre que hay trabajo te ofrece su mano...

El es fuente que emana amor, llama que irradia energía, espada que guarda nuestros tesoros, fragua que trabaja incansable y flor blanca de aroma sencillo...

Eres ejemplo de trabajo y sacrificio, de amor y obediencia, de compromiso con tu Hermandad y con la Iglesia. En tu vida dos pasiones: Isabel y Museo, Museo e Isabel.

No hay título más noble ni rango más elevado que el que tu ostentas Juan Blázquez, que es ser capiller del Museo.

Juan Blázquez Sianes, nacido en la ciudad de Sevilla el día dos de Enero de 1.934. Es hermano del Museo desde el cuatro de Mayo de 1.951, ostentando en la actualidad el número ochenta y dos de nuestra Corporación. Pintor de profesión, lleva veintisiete años como capiller de la Hermandad. Ha sido fundador de la cuadrilla de hermanos costaleros de la Virgen de las Aguas. Ha ejercido durante nueve años consecutivos los cargos de prioste primero y posteriormente prioste segundo, en los mandatos de Miguel Ángel Pérez de los Santos y Manolo Nieto. Padre de Isabel y Juan Carlos, abuelo de Isabel, Cristina y Juan Manuel, patriarca de toda una saga de hermanos del Museo.

### *Juan, ¿desde cuando hermano del Museo?*

Llegué a la Hermandad con diecisiete años de manos de un vecino de la calle Baños, Antonio del Río González, el cual era secretario segundo de Corporación. Yo siempre he vivido en el barrio, desde la calle Alfaqueque, Redes, pasando por Baños. La primera vez que entré en la Capilla me quedé prendido de las imágenes y decidí hacerme hermano. Recuerdo la Virgen de las Aguas de aquel entonces, que era muy distinta a la que ahora conocéis los más jóvenes.

Desde el año cincuenta y uno en el que ingresé hasta hoy, no ha habido un solo día prácticamente en el que no haya venido por la Hermandad.

### *¿Qué recuerdos guardas de aquellos, tus primeros años?*

Recuerdo que en esos años, solo había misa los domingos y los lunes, con lo cual, se frecuentaba la Hermandad muy poco, no es como ahora que siempre hay gente.

Fue en los años sesenta, de manos de José Antonio Agusti y de Paco Santos que se activó la formación del grupo joven en la corporación. De hecho, somos la segunda Hermandad, después de la de San Esteban en fundar un grupo joven.

Nosotros fundamos un coro de campanilleros, el cual llegó a cantar en un Triduo. Este coro lo dirigía musicalmente Pepe Rojano.

El grupo joven recogía papeles con una cesta grande, casa por casa, en el barrio. Con el dinero que conseguíamos con esta recogida, más una cuota de dos duros al mes, llegamos a donar varios objetos para la Hermandad. Yo era el que llevaba las cuentas del grupo joven. Con este dinero, donamos la vara del Senatus, que costó unas nueve mil pesetas. La Virgen del Pilar que luce la delantera de nuestro paso de la Virgen de las Aguas, obra que diseñó Guzmán Bejarano y realizó José Domínguez, nos costó unas catorce mil pesetas. Recuerdo que cuando fuimos a recogerla, nos faltaban tres mil pesetas, entonces hablamos con José Antonio Agusti, el cual nos dio mil pesetas, y luego fuimos a casa de Miguel Delgado Angulo, en el barrio de Santa Cruz para pedirle que nos ayudara. Miguel nos dio más de dos mil pesetas. Anda que no corríamos nada Pepe Clérigo y yo devuelta al Museo con tantísimo dinero, no fuera que nos lo quitaran. (risas). La antigua Virgen del Pilar con la que procesionábamos, era propiedad de la Duquesa de Osuna y esta a raíz de un problema con la Junta de gobierno, dejó de prestarla, al igual que la joyas que lucía la Virgen de las Aguas en su manto. Fue por eso por lo que se decidió adquirir una nueva imagen en plata de la patrona de España.

También colaboramos, junto con otros hermanos a sufragar los gastos de realización de la primera tanda de candelaría del paso de palio.

El grupo joven lo conformábamos una treintena de chavales de quince a veintidós años.

Una anécdota simpatiquísima ocurrió en un ensayo del coro. Nosotros practicábamos en la capilla del Sagrario, donde estaba antes la Virgen de la Merced (lo que es actualmente la Sacristía), cuando un día al terminar de cantar y de tocar los distintos instrumentos, oímos un ruido extrañísimo que les asustó tanto a la veintena de chavales que me acompañaban que les hizo huir despavoridos a esconderse en la antigua Sacristía (actuales dependencias anexas a la Capilla), tirando todas las sillas de enea que había por aquel entonces. Cuando me acerqué a ellos, entre mis risas, les expliqué que no había sido ningún fantasma sino un corrimiento de tierras dentro de la cripta que había en aquella dependencia.

### ***¿Cómo y cuando te haces Capiller del Museo?***

Empecé en el año 1.980, estando Pepe del Río como Hermano Mayor, sustituyendo a Pepe Carbonero, que por aquel entonces era el que ocupaba el cargo. En el año 1.982, Pepe Gentil me ratificó en el puesto.

### ***¿Cuál ha sido la evolución de la Hermandad?***

Para mí hubo dos momentos clave, uno fue el año de las Misiones y otro el del cuarto centenario fundacional.

En 1.965, la Hermandad colaboró activamente en las Misiones, en el centro ubicado en San Laureano. Empezábamos a las siete de la mañana, con el Rosario de la Aurora, posteriormente se oficiaba una misa y durante el día se impartían conferencias de tema religioso.

Fue a partir de entonces, gracias al trabajo que realizamos, cuando el Cardenal Bueno Monreal le concedió a la Hermandad el poder oficiar Misa diaria. Esto hizo que la Capilla tuviera más afluencia de personas y que hubiera más vida de hermandad.

En el año del cuarto centenario fundacional de la Hermandad, se organizaron numerosos actos, entre ellos: múltiples conferencias, fundación del Patronato Benéfico Asistencial, el Quinario celebrado en la Santa Iglesia Catedral (cada día oficiado por un obispo distinto), y la Función Principal de Instituto predicada por Bueno Monreal.

Una anécdota muy simpática, es que el grupo joven se ofreció para colaborar en la Misa diaria, y organizó un grupo de ayudante de Misa, pero el capiller de aquel entonces no lo vio con buenos ojos y cada vez que nos tocaba hacer algo, aparecía el y lo hacía. Entonces Antonio Blanco, que pertenecía al grupo joven, mandó una carta a la junta de Gobierno con la siguiente proclama: “Ante las esporádicas apariciones del señor capiller, el grupo ayudante de Misa presentamos la dimisión”. (risas).

### ***¿Y la evolución de la Cofradía?***

Pues fíjate, en los años cincuenta la cruz de guía salía de la Capilla a las 19:30 horas y el paso de Palio entraba a la 1 de la mañana. Igualito que ahora.

La Cofradía, gracias a Dios, siempre ha sido muy seria en su discurrir por las calles. Guardando la compostura y las formas todo el cortejo.

Me viene a la memoria, cuando en el año 63-64, no recuerdo bien, nos llovió y la Virgen se tuvo que resguardar en el palacio arzobispal, mientras que el Cristo lo hizo en el arquillo del Ayuntamiento. Siendo trasladado más tarde a la Iglesia del Salvador. El miércoles Santo, se organizó la vuelta a la Capilla, saliendo el cortejo sobre la una de la madrugada, una vez pasada de nuevo otra tormenta. Fue entonces, cuando a las puertas de la Capilla cantó una saeta “el Pinto”, que nos hizo estremecer a todos; espectacular.

### ***¿Como fue tu primer Lunes Santo?***

Fue muy gracioso, porque en la Cuaresma del año 1.952 yo me presenté en la hermandad pidiendo que me dejaran una túnica para salir de nazareno, obteniendo una negativa por respuesta de parte del que por entonces era mayordomo. No se me ocurrió otra cosa, que acercarme a la vecina Hermandad de la Vera Cruz, donde me ofrecieron una túnica de nazareno si me hacía hermano. Ni corto ni perezoso, me hice hermano, recibiendo gustoso la deseada prenda. Con la túnica de la Vera Cruz, me volví al Museo y le dije al mayordomo: -“Mira lo que me han dado en la Vera Cruz para salir, y tu nada de nada” .

Entre risas, me buscaron una túnica de la Hermandad con la que pude hacer estación de penitencia, terminando rápidamente mis días como hermano de la “muy antigua” hermandad.

Desde aquel entonces, he salido de diputado del tramo de cruces en el paso de Palio, doce años de pavero y en la actualidad como ayudante externo de la Cofradía.

***Tengo entendido, que tu formaste parte de aquel grupo de valientes hermanos que fundasteis la cuadrilla de hermanos costaleros del Museo. Cuéntame algo sobre ello.***

Pues en el año 1.976, la junta de Gobierno mandó una circular a todos los hermanos para fundar la cuadrilla de hermanos costaleros del paso de nuestro Cristo de la Expiración. Ninguno de los miembros del grupo joven logramos entrar. En 1.978, hablamos con Pepe del Río, que era hermano mayor por aquel entonces, para fundar la cuadrilla de hermanos costaleros del paso de la Virgen de las Aguas. Allí estábamos Pepe Clérigo, Manolo Suárez, Rafael Tejido Domínguez, Juan Marrero (Merka), Paco Ferrer, Manolo Nieto, Antonio Blanco, entre otros. Ensayamos durante seis meses, a las ordenes de Manolo Franco e Isidro Chaves, hasta que pensaron que estábamos preparados.

El primer año nos llovió, como ha pasado en esta Hermandad siempre que ha acontecido algún hecho importante, (risas). En el 1.980 logramos salir. Recuerdo, como a la vuelta estábamos pasando mucha "fatiguita". Los cuerpos se resentían por el esfuerzo que estábamos realizando. Fue entonces cuando Isidro Chaves se encontró con el "Rubio", que era un conocido costalero profesional de la época y le pidió que se metiera debajo y nos ayudara. Aquello fue providencial.

Han sido dieciocho años maravillosos acompañando a mi Virgen de las Aguas en su quinta trabajadera. Me retiré con sesenta y dos años.

***¿Que te ha aportado la Hermandad del Museo a tu vida?***

Antonio, la Hermandad es mi vida, desde los diecisiete años no he faltado casi ni un solo día en venir a verlos a El y a Ella.

El Museo me ha hecho crecer espiritual y personalmente. Me ha dado amigos y yo le he dado lo que más quiero, mi familia. Entre todos, ya somos doce hermanos.

***Dinos que hermano te ha marcado más en tu vida.***

Paco Santos, sin lugar a dudas. El me lo ha enseñado todo. Son muchos años trabajando codo con codo, siempre a su lado.

***¿Qué opinas de la juventud y del papel que debe jugar dentro de la Corporación?***

Os he visto crecer a tantos...

En la actualidad, hay un grupo de gente muy bueno. A mi me quieren mucho, y yo a ellos.

Debéis de pensar que el futuro de la Hermandad está en vosotros, que debéis formaros y crecer dentro de ella, porque el día de mañana vosotros tendréis que tomar el timón y dirigirla con buen rumbo. El camino es duro, pero no os dejéis vencer.

***Juan, como recuerdo aquel mediodía de la Cuaresma del año 2.005 .Mientras abrazabas a nuestro Cristo Expirante en las alturas de su paso, el día del montaje,; pareció que fue El quien te susurró al oído que tu mujer se había ido a los cielos con su bendita Madre. Cuando terminaste de acomodarlo en su monte Calvario te marchaste presuroso. ¿Qué ha supuesto para ti Isabel Soriano?***

Mi mujer, lo más grande que me ha pasado. Sin su apoyo y comprensión no hubiera podido ser quien soy. Tantas horas sola mientras yo estaba en la Hermandad. Parece que Ellos lo quisieron así. Esa misma mañana, de mucho trabajo en la Capilla, me marché al hospital a verla, porque estaba malita, y los médicos me dijeron que me marchara tranquilo que ella dormía. Fue la última vez que la contemplé. Ahora descansa en el columbario de la Hermandad, siempre a mi lado.

Quiero agradecer a todos los que me acompañaron a darle descanso a sus cenizas. Me sentí arropado y querido por toda la Hermandad. (lágrimas).

***¿Que el Cabildo de hermanos te haya propuesto como hermano de honor de la Hermandad, que representa para ti?***

No me lo esperaba. Para mi es una ilusión y un privilegio muy grande que se acuerden de mi y me den este título tan importante. Se me saltan las lágrimas solo de pensarlo, solo puedo daros las gracias a todos por ello.

*¿Qué significado tiene para ti el “ser Museo”?*

Ser Museo es trabajo y compromiso por la Hermandad. Es vivir por Ella.

Museo son y me acuerdo siempre de ellos: José Antonio Agusti, El Merka, Francisco López, Antonio Iglesias y tantos otros que han querido y le han dado mucho al Museo.

Antonio Burgos De-María.

Diputado Contador.